



اَفَرَأَيْتُمُ الْمَاءَ الَّذِي تَشْرَبُونَ. ءَأَنْتُمْ أَنْزَلْتُمُوهُ مِنَ الْمُزْنِ أَمْ نَحْنُ الْمُنْزِلُونَ. لَوْ نَشَاءُ جَعَلْنَاهُ أُجَاجًا فَلَوْلَا تَشْكُرُونَ.
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَطْعَمَنَا وَسَقَانَا وَكَفَانَا وَآوَانَا...

NO DESPERDICIEMOS EL AGUA

¡Honorable musulmanes!

Una de las mayores bendiciones, cuyo valor nunca se aprecia hasta que se experimenta su ausencia, es el agua. El agua es una sustancia pura enviada del cielo por Allah Todopoderoso, es un medio de purificación y una fuente de misericordia y bendición. En el versículo que leí al comenzar el sermón: “**¿Os habéis fijado en el agua que bebéis? ¿Sois vosotros los que la hacéis caer de la nube o somos Nosotros? Si hubiéramos querido la habríamos hecho salubre. ¿Por qué, pues, no agradecéis?**”¹ se nos informa que el agua es una gran bendición de Allah.

¡Queridos creyentes!

El agua no es solo una necesidad individual, sino también un derecho social. Toda persona, de hecho todos los seres vivos, tienen derecho a acceder al agua potable. Las personas se sustentan con agua, los animales renacen con ella y las plantas crecen gracias a ella.

El agua no es un recurso ilimitado que los seres humanos puedan consumir a su antojo, es un fideicomiso divino, nos pertenece a nosotros y a las generaciones futuras, por lo tanto, usar el agua con cuidado, protegerla y compartirla equitativamente es una responsabilidad religiosa, humana y moral de todos. Consumir agua en exceso viola los derechos de todos los seres creados, es un desperdicio y está prohibido. Nuestro Señor Todopoderoso dice: “...**Y comed y bebed, pero no os excedáis. Es cierto que Él no ama a los que se exceden**”.²

¡Queridos musulmanes!

Es un despilfarro consumir más agua de la necesaria al lavarse las manos, cepillarse los dientes, afeitarse, ducharse, limpiar frutas y verduras. Nuestro Profeta (s.a.s) nos llama la atención sobre este asunto al decirle a un Compañero que usaba demasiada agua mientras hacia la ablución: “**Es un desperdicio usar agua en exceso al hacer la ablución, incluso si se toma de un río caudaloso**”.³

Malgastar el agua ya sea en casa, en el parque, en el jardín, en el campo, en el trabajo, en la escuela o en la calle, sin importar el lugar ni el propósito, sigue siendo un

desperdicio”. “Incumplir el horario de riego, ignorar los derechos de los demás o tomar agua ajena de forma ilegal para beneficio propio constituyen violaciones a los derechos humanos y, además, son un pecado. Impedir que el agua llegue a nuestros vecinos es una violación de los derechos humanos y es un pecado.

Contaminar los recursos hídricos con desechos industriales tóxicos, fertilizantes químicos, pesticidas o basura, verter aguas residuales en ríos, lagos y mares, todo ello pone en peligro la vida de las personas y los seres vivos, y es jaram.

¡Queridos creyentes!

Nadie tiene derecho a decir: “Tengo los medios, puedo usar tanta agua como quiera y cavar tantos pozos como quiera”, porque el agua no es una bendición obtenida mediante el poder, el dinero ni la tecnología, es una manifestación de la misericordia de Allah. Si nuestro Señor no quiere, ¿qué tecnología podría hacer descender agua del cielo? Si Él no quiere, ¿qué poder podría impedir que el agua desaparezca en las profundidades de la tierra? De hecho, la advertencia de Allah Todopoderoso es muy clara: “**قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِنْ أَصْبَحَ مَاؤُكُمْ غَوْرًا فَمَنْ يَأْتِيكُمْ بِمَاءٍ مَعِينٍ**”⁴ **¿Qué haríais si vuestra agua se quedara en la profundidad de la tierra? ¿Quién podría traeros agua de manantial?**”⁴

¡Queridos musulmanes!

Debido a la sequía, la contaminación ambiental y el consumo desmedido, nuestros recursos hídricos disminuyen a diario. En estos tiempos, nuestro deber es tomar las precauciones necesarias antes de que nuestra tierra se convierta en un desierto, nuestros árboles se marchiten y nuestra agua desaparezca. Debemos usar el agua razonable y equilibradamente, no debemos desperdiciar ni una sola gota de ella, no debemos contaminar los recursos hídricos ni el medio ambiente. Debemos plantar árboles y crear nuevos bosques que ayuden a proteger nuestros recursos, debemos preparar abrevaderos y recipientes para los animales en los días calurosos.

Que Allah Todopoderoso conceda lluvias abundantes y fructíferas a nuestras montañas, valles, llanuras, tierras áridas y a todas nuestras regiones, que nunca deje de derramar Su misericordia desde los cielos y Sus bendiciones desde la tierra.

Concluyo el sermón de este viernes con la oración de nuestro Profeta (s.a.s), que recité al comienzo: “**¡Alabado sea Allah, quien nos alimenta, nos provee de agua, satisface nuestras necesidades y nos da refugio!**”⁵

¹ Sura de lo que ha de ocurrir, Al-Waqiah, 56/68-70.

² Sura al-A'raf, 7/31.

³ Ibn Majah, Taharat, 48.

⁴ Sura de la soberanía, Al-Mulk, 67/30.

⁵ Muslim, Dhikr, 64.

